

## ENTREVISTA A ENRIQUE F. ORFILA Y LEONARDO OLAZABAL

Programa de Radio Euskadi “La Casa de la Palabra”.

Grabación realizada el 5 de Abril de 2001.

(Emitido los días 25 de Noviembre y 2 de Diciembre de 2001).

(Presentador: Roge Blasco): La meditación, reencarnación y los viajes astrales, son temas bastantes complicados, de los que nuestros dos invitados son especialistas. Ambos, expertos en filosofía oriental, con un amplio currículum que nos llevaría varios minutos comentarlo; y qué decir de sus biografías. La de Enrique Orfila es intensa y extensa. Aunque físicamente no lo aparenta, Enrique tiene 88 años. ¡Bienvenido!

Enrique: ¡Buenas noches!

Roge: Enrique Orfila nació en Menorca en 1913. Fue capitán de artillería en la Guerra Civil Española. Tuvo que exiliarse a Francia, en un campo de refugiados cerca de Toulouse. De regreso a Barcelona, estudió la carrera de Química. Relacionado con la Sociedad Teosófica fundada en 1875 en Nueva York, decidió dedicarse por completo a la búsqueda de la verdad en un nivel espiritual superior. Pensó que en la India encontraría la respuesta y hacia allí se dirigió en Diciembre del año 1950. Se instaló en Adyar, en una finca preciosa -llena de jardines- en las afueras de la ciudad de Madrás. Trabajó como ingeniero químico en una empresa inglesa. Esto le permitió tener las suficientes horas libres para profundizar en el orientalismo. Estudió religión y filosofía en la escuela de la “Sabiduría”. Más tarde fue instruido en la práctica del yoga y la meditación. En 1979 se marchó de India y fijó su residencia en Estados Unidos, adquiriendo en 1984 la ciudadanía Americana. Hace poco más de dos años regresó para quedarse definitivamente en Barcelona. Su biografía está recogida en un libro titulado “La esencia más allá de las nubes de la mente”. Este libro está editado por su amigo Leonardo Olazabal, director del Centro de Meditación Darjeeling. Es doctor en filosofía y medicinas alternativas por el gobierno de India, profesor de Agni Yoga y Radiónica. ¡Bienvenido Leonardo!

Leonardo: ¡Buenas noches!

Roge: Muy buenas noches. Vamos a conocer un poquito la vida de Enrique Orfila, que es una vida fantástica. Podíamos definirla así.

Leonardo: Sí que lo es. Cuando has leído mucho sobre la vida de diferentes personajes, te quedas un poco asombrado cuando ves la vida de Enrique y su famoso diario.

Roge: Enrique, en este diario que está recogido en el libro “La esencia más allá de las nubes de la mente”, parece que existe una especie de paradoja entre el oficio que has ejercido de ingeniero químico, con el camino espiritual que te ha llevado a tener experiencias excepcionales. Eres un hombre que tiene los pies en la tierra y que sin embargo has tenido la oportunidad de acceder a estados superiores.

Enrique: Sí, de la tierra a las nubes.

**Roge:** Pero el trabajo de químico te ha venido bien, ¿no? para estar también sujeto a la tierra.

**Enrique:** ¡Ah, claro! Eso es muy importante, porque con estas cosas espirituales es muy fácil perderse. Yo he tenido la suerte de tener esa carrera científica y eso me ha mantenido en el sentido común.

**Roge:** Leyendo tu diario y sobre todo la parte de la infancia, se observa que ya desde muy pequeño fuiste más bien ateo. Abandonaste la religión católica y descubres el camino espiritual en la Sociedad Teosófica. ¿Por qué?

**Enrique:** Es lo primero que encontré. La Sociedad Teosófica en Palma de Mallorca.

**Roge:** ¿De dónde eres, Enrique?

**Enrique:** Soy de Mahón (Menorca). Fui a estudiar durante un año o dos a Mallorca. Allí vivía una familia amiga de mis padres. El hermano mayor era miembro de la Sociedad Teosófica, eso me abrió los ojos y cuando oí hablar de la India en el año 1933, decidí ir.

**Roge:** ¿Y por qué esta decisión de ir a la India?

**Enrique:** Un instinto.

**Leonardo:** Algo intuitivo.

**Enrique:** ¡Sí! ¡Sí! Seguramente que vendría del pasado sin que yo me diera cuenta.

**Roge:** ¡Ya! De otras vidas, ¿no?

**Enrique:** De otras vidas...

**Roge:** Claro, porque creéis en la reencarnación...

**Leonardo:** De hecho, relata dos o tres vidas en la India, ¿no?

**Enrique:** Eso de las vidas pasadas fue el resultado de la práctica del yoga y de los ejercicios que inicié en las montañas que me abrieron la caja de Pandora, quiero decir, que yo podía salir del cuerpo a voluntad e ir de un sitio al otro del mundo, de la India a la China, España, o América como si fuera con el cuerpo físico.

**Roge:** Pero los viajes astrales ya vienen de antes, incluso de la época de la Guerra Civil Española cuando eras capitán de artillería.

**Enrique:** Sí, la primera vez que salí del cuerpo era teniente de artillería en una batería de costa en Montjuich que defendía el puerto de Barcelona. Estaba de guardia esa

noche, solo, todo el personal estaba durmiendo. Deberían ser las dos o las tres de la madrugada, estaba en la oficina de la batería de pie, enfrente del teléfono, esperando que nos llamaran del sector de artillería en caso de que aparecieran el Canarias o el Baleares, los barcos de guerra de Franco. De repente, vi a mi esposa en el jardín de la batería; era un lugar muy bonito. Yo pensaba... qué hace mi esposa aquí. Salí y nos saludamos. Recuerdo que era Barcelona, porque desde la batería se podía ver perfectamente allá abajo el puerto. Ella me enseñó un librito de esos de notas, en el que había escrito unos poemas para regalarme por mi cumpleaños.

Roge: ¡Sí! Porque tu cumpleaños es el 12 de Octubre.

Enrique: Esto tuvo lugar un poco antes del mes de Octubre de 1937.

Leonardo: ¿Era de noche, Enrique? ¿Podías ver las luces de Barcelona?

Enrique: Veía las luces de Barcelona astralmente; no me había dado cuenta. Creía que estaba físicamente.

Roge: Pero estabas durmiendo en realidad.

Enrique: ¡No! Mi cuerpo estaba de pie al lado del teléfono.

Leonardo: Te quedaste traspuesto. No había ningún pensamiento activo.

Enrique: Sin darme cuenta había salido del cuerpo y estaba allí, hablando con mi esposa. Ella se encontraba durmiendo y vino a visitarme durante el sueño para enseñarme el librito de notas escrito a mano. Poco después me encontré enfrente del teléfono; es cuando me di cuenta de que había salido del cuerpo.

Roge: Esa fue tu primera experiencia, luego llegarían bastantes más...

Enrique: Hubo otra segunda antes de irme a la India. Ocurrió al terminar la Guerra Civil y después de pasar ocho meses en Francia, en un campo de refugiados al sur de Toulouse, en un pueblecito muy pequeño llamado Bernet d'Ariège.

Roge: Te exiliaste como capitán de artillería de la república y tuviste que marcharte del país.

Enrique: ¡Sí! Mi esposa esperaba salir de España y como no pudo, decidí regresar.

Leonardo: Ya en España, tuviste otra experiencia.

Enrique: ¡Ah, sí! Antes estuve un mes "purificándome". Las autoridades de Franco cuando veníamos de Francia, nos purificaban en campos de concentración. Algunos fueron fusilados. Vivía con mi suegra, y hermanos políticos. Era una familia muy numerosa. Nos dieron una habitación con una cama pequeñita al lado del comedor. De manera que mi esposa, mi hijo y yo, teníamos que dormir en esa camita. Una noche fuimos a dormir.

**Mi esposa estaba al lado de la pared y entre ella y yo, mi hijo, que tenía 2 ó 3 años entonces. Apagamos la luz y de repente me sentí de cintura para arriba como si estuviera suelto dentro del cuerpo, como una mano dentro de un guante grande..., entonces me di cuenta que iba a salir del cuerpo conscientemente, ayudé con mi voluntad; porque con la voluntad uno puede hacer esas cosas. Salí del cuerpo y me encontré flotando arriba de la cama. Podía ver a mi hijo, a mi esposa y a mí mismo. Recuerdo que acaricié la cara de mi esposa (ella después lo recordó). Lo que viene ahora es muy interesante. Fuera del cuerpo, en el astral ascendí hasta el techo de la habitación, pasé al comedor y desde allí me fui a la calle Urgell, justo al lado de la calle Aragón, que entonces estaba abierta y el tren pasaba por allí. Me tienes fuera del cuerpo en la calle, consciente y sin el cuerpo. Empecé a hacer experimentos; desde andar, dar saltos de 5 y 10 metros, y entonces me dije: Ahora me voy al barrio Gótico, y me fui a dicho barrio, cerca de la catedral... desde allí creo que fui a las Ramblas, porque era una calle muy ancha y alta, llena de gente, debería ser de madrugada. Yo era consciente de que estaba sin cuerpo, veía pasar a la gente, que seguramente tendrían sus cuerpos en la cama y ellos estaban en el cuerpo astral sin darse cuenta. Pensé, cómo saber si toda esa gente que veo alrededor están en cuerpo físico, si están durmiendo, o están muertos... Se me ocurrió ponerme al lado de un joven que iba andando por allí, y hacer una prueba... le daría un golpecito en la espalda y si me miraba y “reaccionaba” es que estaba fuera del cuerpo físico o era un muerto (fue algo espontáneo, pues nunca había leído nada de esas cosas...), y si no reaccionaba, es que estaba en el cuerpo físico paseando por las Ramblas, ajeno a la dimensión espiritual.**

**Roge: ¿Y qué sucedió?**

**Enrique: Algunos me miraban y otros no reaccionaron. ¡Había de todo!**

**Roge: ¡Pues vaya experiencia!**

**Enrique: ¡Claro!**

**Leonardo: No nos has dicho nada del libro de poemas. ¿Lograste ver lo que escribió tu mujer?**

**Enrique: ¡Claro! Mi esposa me lo regaló. Ella recordó también haberme visto en sueños, ya que cuando se fue a dormir, pensó venir a verme.**

**Leonardo: Posteriormente comprobaste de forma física y científica la existencia de lo que estaba escrito. Eso fue para ti una gran demostración.**

**Enrique: ¡Sí, sí...!**

**Roge: Luego, la vida, o el destino te empujó a que fueras a la India para instruirte en el camino espiritual. Supongo que después de estos viajes astrales, de haber entrado en contacto con la Sociedad Teosófica, querías conocer mejor este mundo, conocer un poco lo que estabas viviendo y lo que había en tu interior. ¿Esto es lo que te motivó a viajar**

**hasta la India?**

**Enrique:** Debido a la Guerra Civil Española, a la Segunda Guerra Mundial, y también a Franco, hasta el año 1950 no pude obtener un pasaporte. Habían pasado ya 17 años desde que entré en contacto con la Teosofía en Palma de Mallorca.

**Roge:** Por fin llegas a la India y te instalas en la sede mundial de la Sociedad Teosófica.

**Leonardo:** Se fundó en 1875 en Nueva York por un grupo de inquietos intelectuales que pertenecían a las distintas ramas del saber; la física, la química... En aquella época en América la masonería gozaba de muchos simpatizantes. Thomas Alva Edison perteneció a la Sociedad Teosófica. Eran buscadores del conocimiento para adaptarlos a la vida posteriormente como una fraternidad y que perteneciera a toda la humanidad. Estudiaron todos los textos filosóficos y científicos. Decidieron mirar hacia oriente, porque pensaron y comprobaron por diversas fuentes, que la cuna de la sabiduría se hallaba en Asia Central y en concreto en la India. En los textos sagrados los Vedas, los Upanishads, el Gita, el Yoga... y decidieron investigarlo. Así, un grupo de personas, muy conocidas, decidieron viajar a India. Después de permanecer un tiempo en Bombay y Benarés se trasladaron a Madrás, concretamente a Adyar, en una bonita finca donde se encontraba una gran biblioteca con miles de libros. Este lugar era visitado por personas de todos los países que querían investigar. De esta forma, Enrique conoció a la reina de Holanda, a Kruschov, Nasser, y a un montón de personalidades, incluso a Severo Ochoa (en sus primeros tiempos), este gran bioquímico español que ha hecho posible grandes descubrimientos y premio Nóbel de Medicina. Estos grupos lo formaban personas con grandes inquietudes, que tenían sobre todo ansias de saber y conocer filosofías...

**Roge:** Conociste a grandes filósofos, y entre ellos a Krishnamurti.

**Enrique:** Para mí uno de los más importantes.

**Roge:** Existió entre vosotros una gran amistad ¿no? Soliais dialogar...

**Enrique:** Durante los 25 años que estuve en la India, él venía todos los años un mes a Madrás. Cada semana daba dos conferencias y dos charlas, a las que yo asistía. Eran unas charlas en las que todo el mundo podía tomar parte. Lo más importante de la estancia en India fue poder oír a Krishnamurti, este gran filósofo que ha publicado tantos libros y que tiene tantos seguidores en todo el mundo.

**Leonardo:** Todos relacionados con la mente, el intelecto, la mutación psicológica, el apego al tejido social y la liberación a través del correcto pensamiento... Enrique, ¿nos puedes explicar qué es lo que te ocurrió con Krishnamurti?

**Enrique:** Como ya sabéis, estuve en la Guerra Civil. La primera vez que fui a verle y escucharle, no recuerdo muy bien si era jueves o domingo, que era cuando daba las charlas a las cinco de la tarde, había una gran cantidad de personas de todos los lugares de Europa y América (que le seguían a todas partes donde él daba las conferencias)

junto con los seguidores de India. Había cerca de mil personas y era casi imposible que él se fijara en mí el primer día que yo fui a oírle hablar. Al día siguiente una señora americana que era miembro de la Sociedad Teosófica, me dijo que si la podía acompañar a una entrevista que tenía con Krishnamurti (él concedía entrevistas personales). Le dije que sí. Para ir de Adyar a la Sociedad Teosófica que se encuentra al otro lado del río, había que pasar un puente y después de andar unos quince minutos, llegamos al lugar, que se llamaba Basan-Vihar. El señor Krishnamurti estaba terminando la entrevista con un joven de unos veinticinco o treinta años. Esperamos a la entrada de su habitación, dentro de la casa donde vivía. Cuando terminó, salió y acompañó al joven hasta la salida del jardín. Al regresar, en lugar de dirigirse a la señora con la que tenía la entrevista, vino hacia mí, me miró y puño en alto hace el signo comunista y en español me dice: ¡Viva la revolución!

**Roge:** Sabía que eras republicano, que habías participado en la Guerra Civil...

**Enrique:** No me conocía.

**Leonardo:** Krishnamurti tenía una gran percepción, y es posible que viera el aura o mentalmente percibiera cosas. En fin... que tuvo ese hermoso detalle con Enrique...

**Enrique:** Yo dije ¡Viva!

**Roge:** Con el puño en alto ¿no? ¡Un gran sabio Krishnamurti!

**Leonardo:** Sí. Estuvo en la ONU. Asistió a reuniones en la NASA con distintas personalidades de la política y también de la ciencia, como el físico David Bohm, el biólogo Rupert Sheldrake o el psiquiatra John Hidley, entre otros... Todos quedaban impactados porque les hacía pensar; iba más allá del propio pensamiento.

**Enrique:** Era un verdadero Maestro.

**Roge:** Es una gran suerte conocer a un verdadero Maestro como Krishnamurti. En tu estancia en India, aparte de conocer a este gran Maestro, has tenido muchas más experiencias...

**Enrique:** Bueno. Después de esto me marché a las montañas.

**Roge:** Sí, a meditar, hacer yoga...

**Enrique:** No, fui sin saber por qué. Hacía tres años que estaba en Madrás y concretamente en el año 1953 sentí una gran necesidad de ir a las montañas -alguien me estaba empujando sin yo ser consciente de ello-. Tenía una motocicleta; imagínate, ir de Madrás a los Himalayas era poco menos que una locura.

**Leonardo:** Era como recorrer Europa, ¡pero sin carreteras!

**Roge:** Un apunte. Enrique Orfila tiene 88 años, y todavía sigue montando en moto.

**Leonardo:** Montando en moto por las calles de Barcelona.

**Enrique:** Había un miembro de la Sociedad Teosófica de la Argentina que se llamaba Repeto. Había venido a la India en busca de la “Verdad” acompañado de su esposa. Cuando oyó que me iba a los Himalayas, me vino a ver y me preguntó: Enrique ¿puedo ir contigo? Bueno... ven. Con el sidecar de segunda mano que me había comprado, emprendimos el viaje. ¡pronto me daría cuenta que con dicho vehículo, no hubiéramos podido llegar ni a la mitad del camino!

**Leonardo:** Tenías que conducir de lado...

**Enrique:** Imagínate dos o tres días conduciendo este tipo de moto sin experiencia, tratando de neutralizar la tendencia a irse hacia un lado de la carretera y sujetando con fuerza el manillar... Tuve dolor de espalda durante tres años a consecuencia de ese viaje.

**Roge:** Al final, decidisteis suspender el viaje y os fuisteis hacia el sur de India.

**Enrique:** Salimos a las seis de la mañana hacia los Himalayas. Desde Madrás, pasamos por Bangalore y desde allí fuimos a Poona (muy conocida en tiempo de los ingleses), que es una zona muy montañosa. Los ingleses que se encontraban en la parte de Bombay iban a este lugar a pasar los veranos. De allí nos teníamos que dirigir hacia el norte a más de 2.000 millas. Después de recorrer aproximadamente 244 millas paramos a dormir en la carretera. A la mañana siguiente nos levantamos dispuestos a seguir nuestro viaje. Al tratar de poner en marcha la motocicleta no arrancaba. Entonces me dije: ¡Adiós Himalayas! Por suerte, nos habíamos parado a dormir a la entrada de un pueblecito. Empujamos la motocicleta hasta llegar a un pequeño taller mecánico, dejamos la moto y nos fuimos a pasear. Por la tarde, cuando regresamos, el mecánico me dijo que a la motocicleta no le pasaba nada. Le dio una patada y acto seguido se puso en marcha.

**Leonardo:** Fueron “los de arriba” que te inutilizaron la moto para que volvieras.

**Enrique:** Esto confirmaba mis sospechas de que nunca llegaríamos con el sidecar a los Himalayas. Recordé que hacia el sur de India, más allá de Bombay, existían unas montañas que se llamaban “Los Nilguiris” (montañas azules).

**Leonardo:** Sí, en esa zona se produce un té muy bueno.

**Enrique:** Le comenté a mi amigo: ¿Qué te parece si nos vamos a pasar unos días allí? Y dijo: Bueno, ¡vamos! La Sociedad Teosófica tenía dos casas que las ponía a disposición de los trabajadores de Adyar para pasar un mes en verano. Estuvimos una semana -y ahora viene lo interesante-. El último día de nuestra estancia y con todo preparado para marchar al día siguiente, nos fuimos a dar un paseo y disfrutar de ese lugar tan fantástico: del clima, de las plantaciones de té, de café, de frutos tropicales... todo ello a una altura de 2.500 metros. Cuando regresamos al oscurecer, observamos a dos vecinas ingle-

sas (maestras jubiladas que vivían en India) dirigirse hacia nosotros: ¡Venid! ¡Venid! Que hay un yogui que os está esperando... ¡Aquí empieza otra vez el misterio! Nos encontramos con un yogui de barba negra y poco más o menos de mi edad entonces, vestido de color azafrán. Estaba acompañado por el dueño de unas propiedades que vivía cerca del lugar y que le había traído en su Jeep. El yogui nos dijo que su guru espiritual (Sat Guru) le enviaba para ayudarnos... Le comenté que yo tenía un trabajo en Madrás, y que dependía de él para vivir. El señor que le acompañaba dijo: No se preocupe, ya nos arreglaremos. Allí estaba yo pensando... hace 20 años que tú esperabas una cosa así... ¡Ahora la tienes! ¿Qué vas a hacer?

**Roge:** Dejarlo todo para seguir al maestro.

**Enrique:** No, no. La duda era si aceptaba o regresaba a mi trabajo de químico en Madrás. En esos momentos, me encontraba entre la espada y la pared, y tuve que decidir: ¡Aceptar! Tomé la motocicleta y me marché a Madrás a dejar mi trabajo (estaba empleado en una empresa inglesa). Les dije que tenía que dejar el trabajo ya que no me habían renovado el permiso de residencia, y que tenía que regresar a España. Conté esta pequeña mentira porque no podía decirles la verdad... ¡que abandonaba todo para ir a practicar yoga a las montañas! Dos días después regresé. El señor del Jeep me dejó un bungalow, una casita de tipo inglesa sin tener que pagar nada. Cada día venía a buscarme con su coche e íbamos a la casa del guru, que vivía a un kilómetro más o menos. Me enseñaba las técnicas del yoga, la respiración, y a controlar la mente.

**Leonardo:** Hoy estas técnicas y prácticas de yoga son más conocidas.

**Roge:** Pero hay que decir, que Enrique Orfila estuvo en India en los años 50; siendo todo un pionero...

**Enrique:** Hacía mis prácticas tres veces al día: por la mañana, al mediodía y a la noche, de forma natural y sin pretender lograr nada. Al cabo de tres meses descubrí el secreto de salir del cuerpo a voluntad (seguro que me ayudaron desde el otro lado). No solamente del cuerpo físico sino del cuerpo astral y del cuerpo mental.

**Roge:** Esto es muy superior a lo ocurrido en Barcelona. Lo que habías comentado antes es solamente un viaje astral y esta experiencia la pueden tener muchas personas...

**Leonardo:** Las personas lo que hacen generalmente es recordar. Luego las cosas se complican. Hay niveles de conciencia y al parecer existe un mundo increíble. Después del cuerpo astral, está el mental... En la India disponen de distintas palabras para describir estos estados. En occidente carecemos de significados para poder expresarlos. Después está el reino espiritual; por decirlo de alguna forma. Esta expresión carece de toda connotación religiosa. Las religiones han empezado a acariciar algo... pero no se dice; en cambio en el Raja-Yoga (Yoga Real) y en el Ayurveda (Ciencia de la Vida), se explican perfectamente, entre otros...

**Enrique:** Cada día dormía entre 6 y 8 horas, me acostaba a las 8 de la noche (porque no

había televisión ni radio). A eso de las tres o tres y media de la madrugada ya estaba totalmente descansado. Me concentraba en la frente, dejaba de pensar, y...

**Leonardo:** En una posición cómoda físicamente, salía del cuerpo conscientemente. A partir de ahí, el Maestro que estaba detrás de ese instructor especial, el yogui, le empezó a instruir en esos planos superiores.

**Roge:** En ese plano mental, donde el espacio y el tiempo ya no existen.

**Enrique:** Todo eso vino porque mi Maestro, desde que yo encontré la Teosofía en Palma de Mallorca, me quería llevar a la India.

**Roge:** Él te iba guiando sin que tú lo supieras.

**Leonardo:** Pero con libre albedrío. Enrique tenía que hacer un trabajo.

**Enrique:** Esto tenía lugar en el tiempo de la guerra fría entre los Estados Unidos y Rusia. Se necesitaba gente que en vidas pasadas hubieran sido guerreros, militares, políticos. Entonces me di cuenta del trabajo que desarrollaba “al otro lado”, en los planos sutiles.

**Leonardo:** Donde se pueden ver “las causas y los conflictos” de las guerras...

**Enrique:** Era miembro de un grupo de cinco. Los otros cuatro habían sido todos generales. Ellos no tenían cuerpo, yo era el único que tenía cuerpo físico.

**Roge:** Perdona..., creo que esos centros de reunión donde os enviaban en esos viajes, se encuentran en los Himalayas.

**Enrique:** Me entrenaban dentro del círculo de las montañas de los Himalayas.

**Leonardo:** Exacto. ¡pero no físicamente!

**Enrique:** Era astralmente.

**Roge:** Esto ocurría cuando dormías, a eso de las dos o tres de la madrugada te trasladabas hacia los Himalayas. ¿Cómo describirías ese centro?

**Enrique:** Es un centro dentro de los Himalayas, como lo describo en mi libro “Más allá de las nubes de la mente” Es difícil contar estas cosas. No son habituales y fáciles de confirmar. Hay que dedicarle tiempo.

**Leonardo:** Es la mítica Sangri-La, descrita en la película titulada “Horizontes Perdidos”, de la novela de James Hilton, tras escuchar de Nicolas Roerich los relatos de sus viajes al Corazón de Asia, donde describe todo esto. Al parecer, no a nivel físico, por supuesto, sino en “la trama del mundo sutil” que interpenetra la tierra existe: Shamballa, donde la

**Voluntad de los Maestros es conocida. Es un lugar de “entrenamiento”, donde no se permite recordar nada, para que no puedas contarlo y frivolices con ello...**

**Enrique: Escogen estos lugares en los Himalayas porque son más puros y también porque allí nadie puede perderse; europeos, americanos...**

**Leonardo: Enseguida reconocen el Kanchenjunga, o determinadas montañas y se penetra en ellas. Es en estos lugares donde se recibe el “entrenamiento” inaccesible a los satélites... (risas).**

**Roge: Es un sitio fantástico.**

**Leonardo: De no creer. ¡Una esperanza para los buenos de corazón!**

**Enrique: Existen cuevas astrales. Toda la materia física tiene una contraparte astral, de manera que tienes una montaña donde puedes llegar pero no penetrar. Está la roca física, pero también está la roca astral. Estos Maestros han vaciado dentro de esa montaña la parte astral. Allí existen estancias, habitaciones.... Esto lo explico también en mi libro.**

**Leonardo: Existe una biblioteca gigantesca con archivos y estancias, o museos, donde se pueden ver entre otras cosas: todos los animales que han existido en la tierra y ahora están extinguidos, o la vida de civilizaciones anteriores, algunas desconocidas por la Historia. Nada se pierde, es algo muy especial. Muchas personas van a ese lugar: científicos, iniciados... lo que ocurre es que no lo recuerdan... es sólo alimento para el Alma... más tarde vienen las intuiciones.**

**Enrique: Allí es donde me entrenaron. Mientras mi cuerpo dormía yo iba allí y mi Maestro me enseñaba yoga en el plano astral. (No Hatha-Yoga, claro está).**

**Roge: Tenías un maestro en el plano sutil que te enseñaba a moverte por el plano astral.**

**Enrique: Antes de ser consciente, ya salía del cuerpo físico, del astral y del cuerpo mental. Ahora tenía que ser consciente a nivel físico también. ¡Ya estaba preparado!**

**Leonardo: Esto es muy interesante. Cuando dormimos nos trasladamos a nuestro mundo particular. Una persona a la que le guste el juego, por ejemplo, irá a Las Vegas o a una sala cualquiera de bingo. Un aficionado al cine irá a un lugar tipo Hollywood. En el caso de Orfila, va a esos lugares. Lo que más me llamó la atención cuando le conocí, es que él no quería que su diario -de una antigüedad de 25 años o más, donde recoge todas sus experiencias- fuera publicado. Ante la posibilidad de que se perdiera y quedara en el olvido, se decidió reflejarlo en este libro. En “petit-comité” se decidió que circulara por el mundo. Y si existe realmente otra vida después de la vida, cabe la posibilidad de que él mismo en la siguiente encarnación pudiera encontrarlo en cualquiera de las bibliotecas de Suiza, Bombay, Madrás, Nueva York, Houston, Bilbao..., y de esta forma pueda hacer un seguimiento del mismo. En mis viajes por India me he encontrado con textos antiguos donde se decía que los Rishis instruían a los sivaistas y yoguis mientras dormí-**

**an.** Cuando un yogui estaba durmiendo o en meditación, alcanzaba un estado tan especial que podía verse una bola de luz saliendo de la cueva o la ermita y recorrer la montaña o el bosque en dirección del cielo. ¡Era el cuerpo de luz o astral! Las serpientes pasaban por su lado y no les molestaban. Toda la información la recibían durante el sueño, ya que en sus cuevas no disponían de bibliotecas y sin embargo hablaban sabiamente de todas las cosas sin -aparentemente- ninguna preparación, ni estudios... Entonces empecé a creer a Enrique Orfila.

**Enrique:** Y escribimos el libro.

**Roge:** ¡Claro Enrique! Porque es difícil creer todo lo que cuentas. Además este libro lo has escrito obligado por los amigos. Pensabas... bueno, quién te iba a creer todo esto. Escribiste este diario, al que se tituló “Más allá de las nubes de la mente”.

**Leonardo:** Si es que existe realmente la reencarnación y como alma, vuelve a tener un nuevo vehículo físico tras el nacimiento. Sería en este caso la “novena vida” que recordaría... y buscaría este libro.

**Roge:** Enrique, pero tú has sido un privilegiado. Por haber tenido un maestro en los planos sutiles. ¿Por qué te han elegido a ti? ¿Por lo que fuiste en otras vidas?

**Enrique:** No, porque ellos necesitaban personas que hiciesen ese trabajo como consecuencia de la II Guerra Mundial.

**Roge:** Estamos hablando de la guerra fría, allá por los años 50 y 60: La Guerra de Corea y la de Vietnam.

**Enrique:** Recuerdo en la época de la Guerra del Vietnam, salir fuera del cuerpo físico y estar presente en alguna de las batallas con el cuerpo astral.

**Leonardo:** No solamente él...

**Roge:** ¿Qué veías en esas batallas?

**Enrique:** Me encontraba como observador y podía ver perfectamente la lucha entre americanos y vietnamitas.

**Leonardo:** Se puede ver todo, la lucha en la selva, las escaramuzas de las ciudades...

**Enrique:** Se veía cómo de repente salían los vietnamitas y atacaban a los americanos por sorpresa sin que ellos se dieran cuenta.

**Roge:** Se metían en esos túneles famosos como hormigas y luego salían...

**Leonardo:** Eran grandes guerrilleros expertos en artes marciales.

**Roge:** Te pasaban rozando las balas...

**Enrique:** Pero no me podían hacer nada. Cuando salía del cuerpo antes de reunirme con mis compañeros de grupo (el grupo lo componíamos cinco camaradas), iba a Rusia para observar qué es lo que ocurría en la mente de Stalin, porque él podía empezar la III Guerra Mundial. En esa época todavía vivía, murió en el año 1953. Cada noche, cuando yo salía del cuerpo, él todavía estaba despierto debido a la diferencia horaria entre India y Moscú.

**Leonardo:** Estos personajes eran individuos muy peligrosos. Evidentemente cometieron muchas atrocidades a espaldas del pueblo y del mundo en general. Ahora se han descubierto asesinatos en masa y grandes vejaciones... Hay un detalle que me gustaría señalar y es el hecho de que hay testimonios de soldados heridos que habiéndoles explotado una bomba, o recibido un impacto violento, tuvieron desdoblamientos astrales y experiencias en ese "otro lado" durante un tiempo. Esto mismo le ha sucedido a personas que han estado en coma, aunque no lo recuerden. Hay muchas experiencias que hoy día se están estudiando tanto en medicina como en neuropsiquiatría. Una segunda lectura, son los experimentos que algunos países han llegado a realizar para el espionaje. Porque sería muy fácil espiar "en cuerpo astral" lo que ocurre dentro de un submarino, o sustraer información secreta. Pero esto no es posible... Hay responsabilidades, leyes, y energías que interactúan en forma muy compleja. En países como Israel, Estados Unidos, Rusia... existen o han existido departamentos que se dedican a investigar estas cosas, pero sin resultados satisfactorios.

**Enrique:** Sí, hubo personas que trataron de salir del cuerpo -como yo hacía- pero con objetivos de espionaje, los resultados fueron negativos.

**Leonardo:** Cuando se trata de actuar de forma egoísta, ya sea a nivel personal o por intereses de las naciones, "no funciona". Existen al otro lado seres protectores y hay que ser un iniciado con un alma pura y un corazón bondadoso para que estos maestros te instruyan y te permitan... ver.

**Roge:** Enrique, ¿qué veías en la mente de Stalin? Porque tú eras un observador.

**Enrique:** Muchos asesinatos. El trabajo de grupo al que pertenecía tenía esa misión: ¡Observar! Nuestra área de responsabilidad abarcaba toda Asia, excepto Japón, que había perdido la guerra y no era peligroso. Todas las naciones de Asia y del mundo se pueden ver, como vemos esta mesa...

**Leonardo:** Acuérdate de Hitler, que utilizó al grupo Thulé y los conocimientos ocultos para obtener poder, viajando al Tíbet, a Egipto y por todo el mundo, y así apropiarse de objetos de poder, talismanes... De hecho, la esvástica es un símbolo tibetano que se encuentra en el budismo y en la filosofía India. Escogió este símbolo como un elemento de poder, para ejercer influencia sobre el subconsciente colectivo. Con esto quiero decir, que en todas las guerras se han usado conocimientos psíquicos... incluso si era útil: la astrología. Tal vez no se creía en ello..., pero "se probaba" ¡por si funcionaba! Se pre-

**guntaban los alemanes: ¿Cuál sería el mejor momento para la invasión de Inglaterra? Y los astrólogos ingleses: ¿Cuándo sería el mejor momento para el ataque...? Siempre han sucedido cosas que la historia no ha contado, pero que ahora se empiezan a conocer.**

**Roge: Enrique, cuéntanos. ¿Cuántos años estuviste haciendo viajes astrales, para observar a Stalin? ¿Y en la guerra de Corea y Vietnam?**

**Enrique: Poco, Stalin murió en el año 53. Con el grupo estuve 20 años más. Todo esto lo relato en mi libro. No recuerdo exactamente, pero en el año 70 mi Maestro -mi comandante, como yo le llamo-, me cambió de grupo. Cada día antes de regresar a mi cuerpo tenía que ir a verle. Recuerdo que un día me dio la orden de presentarme al nuevo grupo, que tenía la responsabilidad de trabajar en toda la zona del Mediterráneo...**

**Leonardo: En esa época, cuando visitabas Europa astralmente, os reuníais en lugares especiales, tales como castillos, palacios...**

**Enrique: Sí, no habían transcurrido dos semanas y ya sabía quiénes eran los componentes del nuevo grupo y el lugar donde nos teníamos que reunir. Porque aunque era en el plano astral, teníamos que reunirnos en un determinado lugar. Este lugar estaba en los Alpes, entre Francia e Italia.**

**Leonardo: Así que erais verdaderamente los Caballeros de la Tabla Redonda. Un “nuevo grupo de servidores del mundo”, cuyo “reflejo” se convertiría en este voluntariado conocido como ONGs. ¡Es increíble saber que en los planos sutiles, vosotros ya trabajabais por la humanidad desde hace décadas!**

**Roge: Hoy día en el año 2001. ¿Se sigue trabajando en los planos sutiles?**

**Enrique: Sí, sí...**

**Roge: ¿Sabes quiénes son los otros componentes del nuevo grupo?**

**Enrique: Los otros cuatro componentes también habían sido generales del ejército inglés. Los Maestros escogen para hacer este trabajo a profesionales.**

**Leonardo: Pero también existen otros grupos que trabajan en el terreno de la educación, la ciencia...**

**Roge: Todos estos grupos ¿para qué existen? ¿De qué forma repercuten en nuestro plano físico?**

**Leonardo: Creando formas de pensamientos mentales. Luego, estos pensamientos son recogidos por ciertas personas de distintos ámbitos, de la política, de la ciencia, de la educación... y lo plasman en descubrimientos que benefician a la humanidad.**

**Roge:** ¿Podíamos decir que son como una especie de ángeles? Parecidos a los que describe la religión católica...

**Enrique:** Es el Gobierno Interno del Mundo. Pueden controlar todo lo que va a suceder -dentro del libre albedrío- en el mundo. Sobre todo los más elevados, que son los encargados de que las almas nazcan en un lugar determinado. Existen personas muy evolucionadas, que serán líderes en los Estados Unidos, Inglaterra y en todos los países del mundo. Son enviados por estos Maestros, pero ellos no lo saben. De esta forma se aseguran la forma de actuar en las grandes crisis. Por ejemplo, durante la II Guerra Mundial, los políticos de aquella época como Churchill, Roosevelt, aunque ellos no fueran conscientes, fueron mandados por los Maestros.

**Leonardo:** Abraham Lincoln, Gandhi, eran de alguna forma iniciados. Lo que quiero decir, es que no eran personas corrientes.

**Roge:** Toda esta información está recogida en el diario de Enrique Orfila, publicado en su libro "La esencia más allá de las nubes de la mente", de la Editorial Darjeeling. Veinticinco años en la India, donde relata la vida de un discípulo y su Maestro. ¿Cómo pruebas, o mejor dicho, cómo te pruebas a ti mismo que todo esto no ha sido más que un sueño? Que esto mismo le ha podido pasar a cualquiera de nosotros. La única diferencia es que tú lo has ido recopilando en un diario, donde existe un argumento y una cierta lógica... ¿Cómo has comprobado que realmente es verdad todo lo que has vivido? Ya hemos dicho que tu profesión de químico te ha hecho poner los pies en la tierra. No te has preguntado: ¿Me estaré volviendo loco...? ¿Qué pruebas tienes?

**Enrique:** Yo no necesito demostrarme nada. Es mi experiencia personal. Sólo eso.

**Leonardo:** Hay cosas que no se pueden contar, pero su experiencia diaria y la comprobación de que todas estas cosas son controladas por la voluntad y que no llegan por sí solas... es suficiente. Para él es tan claro como para nosotros tomar una cerveza o mantener una charla con los amigos... Tiene comprobaciones y hechos que abarcan una vida y que no son televisivos ni radiofónicos, pertenecen al trabajo personal. Es difícil probar que es verdad, pero uno sabe que es así. Para este viaje sólo se necesita el pasaporte de... la bondad.

**Roge:** Uno sabe que es verdad, porque como dices en tu libro, muchas veces recogías noticias en los periódicos que ya las habías visto en tus experiencias astrales unos días antes.

**Enrique:** Sí, así es. Con más tiempo hablaríamos de ello, pero si lo deseáis lo tenéis en mi libro.

**Leonardo:** Estaríamos hablando horas y horas. En cualquier caso es experiencia, que es la madre de la ciencia.

**Roge: Hemos estado escuchando cosas que nunca habíamos oído. Gracias a Enrique hemos podido participar de algunas de sus experiencias que le ocurrieron en sus 25 años en India.**

**Leonardo: Así es.**

**Enrique: (ríe divertido pero humildemente).**

**Roge: Muchísimas gracias, Leonardo Olazabal, director del Centro de Meditación Darjeeling y de la Asociación ADA Roerich, por haber estado con nosotros y traernos a Enrique.**

**Leonardo: Quiero decir que también ha tenido varias experiencias en nuestro caserío situado en las montañas de Ereño-Bedia (Bizkaia). Pero hablaremos en otra ocasión. (Enrique nos anticipó la visita del ex-Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton a India).**

**Roge: Hablaremos de ello. Muchas gracias a Leonardo Olazabal y a Enrique. ¿Nos puedes dejar un número de teléfono?**

**Leonardo: Sí.**

**Roge: Un fuerte abrazo Leonardo, y un fortísimo abrazo para ti Enrique Orfila. Que os vaya muy bien.**

**Leonardo y Enrique: ¡Salud a todos!**

~~~oOo~~~